

La Verdad Religiosa

Revista mensual.

EL ROSARIO Y LA VIDA

Decía cierto filósofo que, mientras peregrinamos en el mundo, el padecer y el gozar se administraban a los hombres casi en la misma medida. Doctrina que parece un absurdo a primera vista porque no se comprende cómo puede gozar y sufrir igual un hombre que nada en riquezas y un pobre labriego, que come, gracias al sudor de su demacrada frente. Mas si reflexionáramos un poco, y mejor todavía, si pudiéramos pasar por los diferentes grados de pobreza y opulencia, de condiciones y estados que hay en la vida, veríamos con sorpresa que el aludido filósofo tenía en general muchísima razón. Y es que el placer y el sufrimiento no dependen tanto de la pobreza o riqueza material, cuanto del modo de ser, de la costumbre, de la educación, y sobre todo, del puesto más o menos encumbrado que se ocupa en la Sociedad. Al personaje que tiene por oficio regir los destinos de una nación, por ejemplo, le hierre y le molesta tanto una palabrilla que toque en su honor, como a un pobre rústico un grave desprecio hecho a su humilde persona. El amo, acostumbrado a mandar y a que todos le obedezcan, sufre tal vez más con la repulsa de uno de sus criados que este mismo criado con las bufonadas diarias de su caprichoso amo. Claro está que nunca el trabajo material abrumba al cuerpo de un rey, ni jamás sus manos encallecen con el roce de una herramienta, pero en cambio cuántos contratiempos tiene que sufrir, cuántas miserias tiene que ver y cuántas pequeñeces, en medio de su aparato exterior, tiene que sobrellevar. Nadie, por alto y encumbrado que esté, se vé libre de aquel cúmulo de molestias que proporciona la inconstancia de nuestra vida, la cual nos hace andar, como dice el P. Granada, ya tristes, ya alegres, ya contentos, ya descontentos, ya temerosos, ya confiados, no entendiéndonos muchas veces nosotros a nosotros mismos. Todo esto se ha dicho para que conozca-

mos que no hay nadie, sea quien fuere, que no tenga que sufrir, como tampoco hay nadie que no tenga que gozar, porque es evidente que no fuimos criados para el dolor. El gozo y el sufrimiento son como dos ruedas, sobre las que marcha siempre nuestra existencia.

Pero hay que advertir que existe para todos un dolor, un sufrimiento, que no tiene gozo que lo temple en la vida, este dolor es la muerte; para arrostrarlo con valor es menester echar la mirada a algo más allá de la vida, a la gloria eterna e infinita que se nos promete para la eternidad. Luego, en resumen, la vida tal como es, se compone de *gozo de dolor y de gloria*.

Huelga ahora decir, que debemos reflexionar sobre estos tres ineludibles factores de la vida, espiritualizándolos, templándolos de tal manera, que ni los unos nos envanezcan ni nos aplasten los otros.

Falta ahora una regla, un director, un libro en el cual se aprenda esta profunda filosofía. Dé cada cual el que quiera, anúnciense otros métodos más nuevos, nosotros proponemos y recomendamos como el más hermoso y más provechoso y más fácil el Santísimo Rosario. Como nadie ignora, este libro divino se divide en tres partes: gozo, dolor y gloria. Medítense con detención dichas partes y se verá que el gozo es hasta cierto punto humano y transitorio, pero purísimo, nobilísimo y de un valor inestimable, precisamente como han de ser los gozos de la tierra finitos sí, porque se desarrollan en el tiempo, pero intensos, puros, y provechosos para la eternidad.

Recapacítense luego sobre los dolores de ese mismo libro, y véase cuan intensos son, pues hacen verter sangre al que los padece, pero véase también cuán nobles fueron, porque se toleraban, no por culpa ni por soberbia, sino por amor; y sobre todo piénsese en su utilidad, que han dado la vida y la gloria a todo un mundo que se hundía sin remedio en el caos de la perdición. He ahí lo que han de ser los dolores de la vida, intensos, porque nuestra maldad es enorme, pero no infructuosos, no aplastantes, sino más bien útiles en el tiempo para saber compadecer al que sufre, y más útiles aún en la eternidad que nos la han de proporcionar llena de gloria infinita, como ha de ser la gloria que esperamos cuando haya terminado el tiempo. Y cuando el dolor de morir se presente con toda su negrura a nuestra imaginación, y el pensamiento busque un gozo

humano que lo temple, gozo que ya no es posible que exista, no por eso ese dolor nos abrume y desespere, no nos consuma con su enormidad, abramos el libro y aprendamos aquella lección de esperanza que nos enseña Cristo, muriendo cuando sumido en un mar de penas grita confiado: Padre mío, en tus manos encomiendo mi espíritu. La gloria se entrevé, la esperanza revive y el dolor se temple. ¡Oh, cuán dulces y provechosas son estas lecciones para el alma que cree y espera la vida después de la muerte!

Hemos dicho que nadie vive sin gozar, porque no fuimos creados para sufrir; también hemos dicho que nadie vive sin dolor, pues es la cruz, patrimonio de la culpa que a todos alcanza; y ahora decimos en consecuencia que todos, lo mismo ricos que pobres, jóvenes que ancianos necesitamos la lección asidua y reposada de ése libro consolador que tiene por nombre Rosario.

Récelo el niño y aprenda a vivir feliz cuando ya le falte la tutela y el amparo de su padre. Recítelo el enfermo, pensando que si tal vez para él pasaron definitivamente los misterios de gozo, y al presente solo ve el dolor que le rodea por todos lados, no desespere, no se arroje inconsideradamente en brazos del sufrimiento, tome su Rosario y diga después de desahogar con un gemido su pecho clavado en la cruz de la tribulación: Resucitaré como Cristo; subiré a los cielos, y seré al fin coronado como lo fueron mi Señor y su Stma. Madre.

¡Oh bendita cadena! ¡Oh áncora de salvación! ¡Oh devoción admirable y gratísima del Smo. Rosario! ¡Cuántos tesoros encierras para consuelo de los mortales!

FR. TOMÁS SÁNCHEZ.



LA PESCA EN SADA

¡Cuánto nos ama Dios Nuestro Señor y qué frecuentemente llama a la puerta de nuestro corazón con sus gracias, sus santas inspiraciones y..... hasta con milagros, cuando encuentran corazones que quizás por la ignorancia y el ruido del mundo están como adormecidos a las voces interiores y sólo un milagro les despierta a la vida de la gracia.

Aun no hace muchos días y en ocasión de celebrarse una fiesta de la Virgen Santísima, ocurrió en la villa de Sada algo que parece verdaderamente milagroso, que llenó de paz y alegría santa a sus humildes habitantes.

La villa de Sada, se halla a 19 kilómetros de la Coruña, en la ría de Betanzos; sus casas pequeñas, pero blanquitas, están edificadas en la ribera y sólo la iglesia parroquial está en un montecillo, de modo que se puede ver desde todo el pueblo. Los habitantes, en mayor parte pescadores, viven de su trabajo; los hombres y niños pasan los días y noches en la mar, para traer la sardina, que sus mujeres e hijas han de vender, no solo en Sada, sino en todos los pueblos y aldeas vecinas. Hace unos años que estos peces, que ellos llaman «el pez del pobre», había desaparecido y por lo tanto, el hambre iba haciéndose sentir, resultándoles cada año más difícil la vida. Siempre se celebró la fiesta de la Santísima Virgen del Carmen y este año, el Sr. Cura párroco, queriendo encender algo la fe y devoción a la Madre de Dios, que por desgracia, se iba extinguendo, organizó una procesión por mar, en la que la imagen de la Santísima Virgen fuese en una de las lanchas pesqueras, para lo cual se sortearon, pues casi todos lo deseaban, y tres veces tocó a la misma, que su dueño engalanó y tuvo la dicha de ser portadora de la Reina del Cielo, seguida de otra en que iba la imagen de S. José, y de muchas más completamente llenas de gente. La procesión resultó hermosísima y después de un pequeño recorrido sobre las aguas, que la Virgen Santísima sin duda bendijo, como se bendijeron las lanchas pesqueras (menos una, porque su dueño se opuso), desembarcó en otro pueblecito vecino llamado Frontán, siguiendo desde allí, por tierra, hasta la iglesia parroquial. La gente quedó verdaderamente encendida en amor de Jesús, que en brazos de su Madre Purísima, recorriera toda la población y muchísimo más cuando a los dos días sale a pescar la lancha que había llevado a la Stma. Virgen, y esta primera y luego *todas las que se habían bendecido*, vuelven a la ribera llenas de sardina, que hasta ahora no ha vuelto a desaparecer.

En la villa de Sada no se habla de otra cosa y de que la lancha que se negó a bendecirla no cogió sardina, hasta que arrepentido, la bendijo. Y con una sencillez que encanta y una fe grande, todas las gentes relatan este hecho que parece verdaderamente milagroso.

Los pobrecillos, agr. decididos, han llevado las primeras sardinas al Sr. Cura párroco, a quien sin duda Dios Nuestro Señor inspiró tan hermosa idea, que atrajo tantas bendiciones del Cielo y llenan de alegría a las almas piadosas.

¿No es este hecho admirable, una dulce llamada del Esposo de nuestras almas a la puerta del corazón que enciende nuestra fe, asegura nuestra esperanza y aumenta nuestro amor? Y si como ha dicho muy bien un sabio religioso: «El reconocimiento atrae beneficios, como la ingratitud agota la fuente», unámonos a estas sencillas gentes, y a tan dulce llamada, abrámosle nuestro corazón, ofrezcámosle en él un tronco, vayamos después de purificados por la penitencia «al Sagrario, a la Comunión, a la unión íntima con Jesús». Y a esa Virgen Purísima, su Madre, démosle también gracias y pidámosle que pase sus virginales manos sobre nuestro corazón para que dé frutos abundantísimos de buenas obras y agradables a Dios Nuestro Señor.

G. DE STO. TOMÁS. O P.

Coruña, 15-VIII-1917.



SORTEO

DE LA

IMAGEN DE NUESTRA SEÑORA DE PEÑA DE FRANCIA

NÚMEROS PREMIADOS

Imagen de la Virgen, 271

Doce estampas de autores célebres, 2.451.

Un librito, *Suspiros de Amor*, 3.217.

Tres medallas grandes de la Virgen, 2.001.

Seis estampas del nacimiento, 1.086.

Un rosario grande imitación coral, 10.109.

Una fotografía pequeña de la Virgen, 5.532.

Seis medallas pequeñas de la Virgen, 19.109.

Historia y novena de la Virgen, 17.056.

- Doce estampas variadas, 1.562.
Una pluma con vistas de la imagen, 17.059
Tres fotograbados con vistas, 3.200.
Seis estampas pequeñas de la Virgen, 902.
Una fotografía grande de la Virgen, 3.010.
Un crucifijo de aluminio, 3.602.
Seis estampas de San Juan de Dios y La Salle, 7.044.
Un rosario pequeño con cuentas azules, 10.114.
Un alfilerito con vistas de la imagen, 18.439.
Tres medallas cuadradas de aluminio, 10.756.
Una imagen del Sagrado Corazón con peana, 7.492.
Doce estampas con S. Antonio y otros modelos, 18.313.
Los Dominicos, folleto ilustrado, 7.112.
Seis estampas del Sagrado Corazón, 1.711.
Tres cruces de hueso con vistas, 11.680.
Seis estampas con varias figuras del Señor, 1.728.

Las personas que tengan papeletas premiadas diríjanse al Reverendo Padre Fernando Gutierrez (Dominicos, Salamanca), enviando la papeleta y sellos si desean que los premios vayan certificados. También pueden los mismos interesados pasar a recogerlos a dicho lugar.



UNA EXCURSION

LA PEÑAFRANCIA

Nuestro compañero no puede ser mejor escogido. Es una de esas bellas personas que tanto escasean en este mundo civilizado, es un hijo ilustre de Macotera, hombre cultísimo por sus estudios y por sus viajes al rededor del mundo entero, católico de pura cepa que no desmiente en nada la piedad de su pueblo natal y de la ciudad en que vive, es el honrado Abogado y pudiente Juez municipal de Salamanca, don Gorgonio Bueno, cuya conversación amena e instructiva, apenas nos hace darnos cuenta de las inmensas llanuras salmantinas, sembradas aquí y acullá de

seculares encinas, que desde el tren de Salamanca a F. ente de San Esteban y desde este lugar al pintoresco Tammes y a Cereceda se contemplan en todo nuestro trayecto; llanuras que traen a la memoria el nombre de aquel divino poeta salmantino, Gabriel y Galán, que en cadenciosas e inmortales estrofas cantó

.....estos campos
los de las pardas onduladas cuestas
los de los mares de enceradas mieses.

(*El Ama*).

Desde Cereceda unos pacíficos mulos y los propios piés serán nuestros conductores en nuestra excursión por entre valles y montañas, por entre riscos y precipicios, a la Peñafrancia, a las Batuecas, a las Hurdes y a la Sierra. Y aunque estos medios de locomoción sean cosa molesta, sobre todo para los que no estamos acostumbrados a ellos, son preferibles, sin embargo, en estas ocasiones a fin de poder mejor admirar el panorama que a nuestro alrededor encontramos.

Ya estamos en la falda de la Peñafrancia. Hasta la mitad de la montaña menos mal: la vegetación es exuberante, abundando el brezo y el nogal, los castaños y negrillos; la otra mitad para arriba todo es árido, riscos y chancas se encuentran a nuestro paso, que nos hacen penosa la subida. Allí no hay que buscar buenos caminos— que si los hubiera, más gente subiría a la Peña— ni comodidades de viaje; gracias a los mulos que están habituados a trepar por aquellas tortuosas laderas, por entre gijarros y escabrosidades y peligros sin cuento, pues de lo contrario se acobardaría el más valiente. Y decir que no sólo jóvenes andariegos y atrevidos hacen ese ascenso, sino débiles mujeres y delicadas señoritas y señoras la suben descalzas, cumpliendo algún voto o promesa hecha a la Virgen, es cosa que admira y enfervoriza.

Llegamos, por fin, a la cúspide de aquella pirámide, que tiene por base las inmensas llanuras castellanas y por cima un magestuoso e imponente risco, en donde está como entallado, tocando con el cielo, el célebre Santuario de nuestra Señora de la Peña y el Convento y Hospedería, antiguamente morada de ilustres dominicos y lugar donde se obraron estupendos e innumerables prodigios sobrenaturales y hoy sitio de veraneo de los mismos y de muchas fa-

mias y sacerdotes, que de los alrededores y de Salamanca y de Ciudad Rodrigo y de Béjar y de Oviedo y de Alcalá de Henares, etc., etc. suben allí para meditar en aquella soledad lejos del mundanal ruido, en presencia de sólo Dios y de la naturaleza, para dirigir fervientes p'egarias a la Virgen María y para respirar aire puro, fresco, cargado de oxígeno vivificador, que azota fuertemente a aquel risco y se desliza luego por la pendiente abajo para extenderse por los vastísimos valles y las dilatadas llanuras, que permiten al observador, con un buen anteojo, explayar su vista hasta veinte y treinta leguas a la redonda. El panorama es verdaderamente espléndido, único quizá en toda Castilla. Véense infinidad de pueblos y alquerías, que ofrecen en la noche una perspectiva fantástica cuando están iluminados por la luz eléctrica; vese al sureste una cordillera de montañas paralelas o concéntricas, las de Batuecas, las de las Hurdes, escarpadas, transitables solamente al jabalí, al lobo y al corzo, que abundan allí. En la Peña no hay que buscar los encantos y atractivos de los valles y de los campos llenos de vegetación: ni un árbol ni una planta ni una aveci-lla que recreen y deleiten la vista y el oído; sólo un peñasco árido, sólo chancales y erizadas crestas, sólo algún brezo por entre los cuales pastan y sestean las cabras y cantan los pastores de Monsagro y de la Alberca; sólo el águila que se cierne magestuosa entre las nubes, indicándonos con su elevado vuelo cómo se va al cielo; sólo la naturaleza, libro instructivo, en cuyas páginas se aprenden conceptos sublimes y consoladores al alma que cree en un Dios providente y en una gloria celeste.

A aquella altura ensánchase los pulmones respirando un aire purísimo, exento de los miasmas de otros aires que se arrastran por entre las inmundicias de los valles; ábrese el apetito con aquellas aguas, finas y frescas, mejores que todos los refrescos y que el mismo *champagne*; aumentase la potencia visiva de la vista al contemplar aquel panorama espléndido, sonrie el alma viendo el mundo debajo de sus pies y el cielo cerca, muy cerca...; enfervorízase el espíritu bajo el manto de nuestra Madre la Virgen de Peñafracia, que resplandece gloriosa sobre un risco, con las manos llenas de gracia, de misericordia y de amor.

Subid aquella montaña, corazones enfermizos, a respirar el aire vivificador de la Sierra, subid, almas intranquilas, a gozar de la soledad de aquel risco que os convida a

la meditación y al recogimiento; y subid sobre todo vosotros, cristianos fervorosos y amantes de la Virgen de la Peñafrancia, porque, como dijo nuestro piadoso poeta:

El que suba aquella cuesta y en el pecho lleve agravios,
turbias aguas en los ojos y en los hombros dura cruz,
baja alegre sin la carga, con dulzuras en los labios,
con amores en el pecho y en los ojos mucha luz.

FR. PEDRO BUENO, O. P.



ELOGIOS DEL ROSARIO

Después de la misa ninguna devoción me es tan agradable como el Rosario. (La Virgen al Beato Alano).

El Rosario es el árbol de la vida que resucita los muertos, sana los enfermos y conserva los sanos. (Nicolás V).

El Rosario es la salvación de los cristianos. (Clemente VII).

El Rosario es el honor de la Iglesia Romana. (Julio III.)

Por el Rosario se alcanzó la protección de María y se aplacó la ira del Señor. (Gregorio XIII).

El Rosario fué instituído por Santo Domiugo por inspiración del Espíritu Santo, para utilidad de la Religión Católica. (Sixto V).

Después de haber rezado el Rosario de la Madre de Dios me ocupó en los negocios de la guerra. (Calos V).

Pidamos a la Bienaventurada Virgen que proteja por su Rosario nuestro Reino. (Alfonso de Portugal).

Iremos a Santa María de la Minerva a ofrecer Rosarios por la victoria de los cristianos. (San Pío V).

No son ni los generales, ni los batallones, ni las armas los que nos han dado la victoria; es Nuestra Señora del Rosario. (El Senado de Venecia).

El Rosario es toda la esperanza de mi salvación. (Juan Rey de Bohemia).

Afirmamos bajo juramento que la mayor parte de nuestra Francia ha sido expurgada de la heregia por el Rosario de Santo Domingo. (La Sorbona).

El Rosario es la devoción más divina (S. C. Borromeo).

El Rosario es la mejor manera de orar. (San Francisco de Sales).

Con mi Rosario saqué del purgatorio a más de un millón de almas. (Beato Juan Marías).

Pío VI comparaba al morir en el destierro, el Santo Rosario al Angel que confortó a Jesucristo en el huerto de las olivas.

El Rosario es el don más precioso, ilustre, singular y celebrado que la Madre de Dios concedió a la Orden de Predicadores.

Si quereis que la paz reine en vuestros corazones, en vuestras familias y en vuestra patria rezad todos los días en familia el Santo Rosario.—Es la oración más bella, la más rica en gracias y la más agradable a la Santísima Virgen María. (Pío IX).

Gracias a la devoción del Santísimo Rosario, usada y adoptada según la institución del Patriarca Santo Domingo, empezaron a revivir la piedad, la fe y la concordia y a caer deshechas en todas partes, las maquinaciones y artificios de los herejes. (León XIII).



Favores de Ntra. Sra. de Peña de Francia

Doña Rosario Fiz, de Tamames, estuvo gravísima de una mano, pensando sería necesaria la amputación: en tal aprieto acudió a la Virgen de la Peña, ofreciendo, entre otras cosas, una mano de cera.

El 8 de Septiembre de este año, ha subido al Santuario cumpliendo sus promesas, y quiere hacer constar que gracias a favor tan singular, concedido por la Virgen, curó al punto y sin necesidad de operación alguna.

Doña Concepción Torres, de Tamames, en una grave enfermedad que sufrió uno de su familia, ofreció subir el risco descalza, y como la Santísima Virgen oyó su oración, ha cumplido la promesa el día de la fiesta en este año.

D. José Torres, hace público su agradecimiento a la Virgen por un favor singular que le ha concedido.

D. Ramón Cid, ofreció una misa y subir la cuesta descalzo, si conseguía de la Virgen librarse del servicio a un amigo suyo; conseguido el favor ha subido al Santuario para cumplir su promesa.

D. Aquilino Cabaco ofreció visitar la Santísima Virgen y mandar decir una misa, si volvía bien del servicio militar; apesar de los trances apurados por que pasó ha vuelto sano y se reconoce agradecidísimo a la milagrosa imagen de la Virgen de la Peña.



CARTAS DE LOS MARTIRES DOMINICOS DEL JAPON

IX.

*Carta que vino para mi padre, de mi hermano
Fray Tomás, de Sevilla.*

Jesús sea nuestro amparo y ayuda en todas nuestras tribulaciones, que con esta ayuda de costa estaremos seguros de todos los enredos del enemigo que nos contrasta.

Desde Toledo avisé a V. de mi salida y camino, y quisiera haber podido escribir antes de ahora, mas no ha sido posible, porque de Córdoba, que era de adonde yo podía escribir, no nos dejaron entrar, y así escribo ahora. Y aún no sé cuándo es la estafeta, ni si tengo cartas de Vm. en alguna parte, porque ayer a medio día entramos en esta casa, que es la del Corzo del Campo, que está un cuarto de legua de Sevilla, que ha sido harta comodidad para que no nos metiésemos en el tráfago de la ciudad con el mal que hay. Dicen que va aplacando, y en orden a esto no digo más, porque mienten mucho; y si no hay vista de ojos, no ha de haber afirmación de palabras en cosa ninguna.

Yo he llegado con mis compañeros muy bueno; mas no es mucho, que me ha tratado Dios como a niño tierno, pues me ha traído sin darme trabajo ninguno ni cansancio. Los días que había de llover, aguardaba Dios a que estuviésemos alojados. Y es verdad que si no es una hora de sol que pasamos antes de entrar en Ciudad Real, que no hemos tenido calor en todo el camino. Y hemos venido muy regalados y gordos, y aunque hemos tenido días de caminar jornadas largas, no nos cansábamos. Llegamos en

un día desde Almódovar a la Conquista, que son nueve leguas, las peores de Sierra Morena. Y aquí hubo otra cosa de cierta consideración. A la mañana me hicieron beber un trago de vino, y anduve algo descompuesto en ocho leguas. Y como vi que el estómago no lo llevaba bien, bebí en una fuente un buen golpe de agua, y luego procuré volverla por ver si arrancaba. Y así me aparté un poco del camino, quedándome un poco atrás por que no me viesen. Y volví todo lo que tenía en el cuerpo, y temieron algo los que iban conmigo, que lo vieron. Y aunque ya estaba muy bueno, me hicieron subir en una posta que llevaban a la Conquista, que había corrido, y la volvía el hombre en el mismo punto que vomité lo que tenía en el cuerpo. Aquí verá Vm. cómo nos regala Dios y cómo no quiere que padecemos nada por [E].

El mal de esta ciudad está furioso, y ayer se hizo una procesión solemnisima de Sant Jacinto, y le sacaron de nuestro convento, y le llevaron al de San Francisco, en el cual le dejaron. Iban a la procesión más de novecientos frailes de todas las Religiones, y de sola la nuestra fueron más de ducientos y cincuenta Religiosos, y hubo infinita gente. Yo me holgué mucho de ver tan solemne procesión. Yo espero que no ha de haber más mal. Nosotros estamos fuera de la ciudad en las casas del Campo del Corzo, que debe de estar un cuarto de legua, y todos muy buenos, que es después de tanto trabajo no tentar a nadie la tierra.

La embarcación este año, si Dios fuere servido, tenemos fletado un buen navío que ha servido tres veces de capitana en otras jornadas. Es de un vizcaíno que se llama el capitán Vergara. Para San Juan creo que nos embarcaremos. No deje Vm. de escribirme encaminándome las cartas a estas casas del Corzo. Y con esto a Dios hasta que tenga cartas de Vm. A todos mis hermanos y señores amigos me encomiende Vm. y ellos a mí a Dios por otro tanto.

De Sevilla a veinte y ocho de mayo de mil seiscientos y uno. = *Fr. Tomás de Zumárraga.*



La entronización espiritual del S. Corazón en La Coruña

Día hermoso ha sido el 15 de Agosto por el número incontable de entronizaciones hechas en este día consagrado a la Stma. Virgen. Escogido el día de la Asunción por ser tan solemne y por ser de piadosos recuerdos para su presidenta, el roperillo de Coruña por medio de alguna de sus socias distribuyó 1.300 hojas entre más de 500 personas, asociaciones y conventos, rogándoles lo propagasen a su vez y que todos hiciesen el hermoso acto en ese día precisamente, uniéndose a sus intenciones, una de las cuales era pedir la paz para España en las difíciles circunstancias que atravesaba y algunas gracias particulares, ardientemente deseadas.

Fueron las hojitas a multitud de pueblos y aldeas, advirtiéndose que cada una de ellas sirvió para muchas entronizaciones, por ejemplo, en conventos y escuelas donde con una sola lo hizo toda la Comunidad, de modo que fueron semilla de tal número de entronizaciones que no se pueden contar.

En La Coruña, lo hicieron en particular grandísimo número de almas piadosas, y de modo muy solemne en casi todos los conventos, cada religiosa en su comunión, y luego, renovando la entronización, todas reunidas en Comunidad a las ocho, hora en que lo hacían las personas promovedoras y en que se decían dos misas a intención suya y de cuantos se les unían, una dicha precisamente en el mismo Cerro de los Ángeles para que fuese como la primera peregrinación espiritual a dicho lugar.

A ruegos de la presidenta del roperillo en el centro del Apostolado de la Tercera Orden fué hecha la entronización por el Padre Director desde el púlpito, haciéndose también en el Catecismo de Atocha.

Con solemnidad fué hecha por 27 religiosas del convento de Sta. Bárbara; 22 del de Capuchinas, las cuales decían sentir todas en ese acto un consuelo y fervor especial y notable; 29 religiosas del convento de la Enseñanza, las Madres Terciarias, Siervas de María, Hermanitas de los pobres, las de la Caridad, de San José, Hijas de la Caridad con sus 400 acogidos, Escuela de la Cancela con más de 200 niñas. Padres Salesianos y escuela nocturna de Santa Teresa donde entre religiosas y obreras lo efectuaron unas 39 personas.

En los conventos de Capuchinas y Santa Bárbara, especialmente, se hizo y renovó a las ocho de un modo muy tierno. En

éste último, con tal entusiasmo, que se necesitaria gran espacio para relatarlo; después de la entronización particular, cuya fórmula leyó en alta voz antes de comulgar la Vicaria de coro, se repitió a las ocho en Comunidad. Se colocó en la portería para llevarla desde allí en procesión, la imagen del Sagrado Corazón, regalada providencialmente para ese día, que iba a ser entronizada en el oratorio particular, donde, como costumbre de todos los días festivos, se celebraría la santa Misa, para oirla las enfermas. La preparación para la procesión, fué extraordinaria: por todas partes, pasillos, escaleras, tránsitos, etc., se colocaron hermosos arcos de triunfo, hechos con ramas y flores distintas cada uno; se pusieron columnas con macetas, cadenillas de flores, inscripciones alusivas, colgaduras de los colores nacionales, y en las ventanas de la enfermería, sobre el patio, ondeaba un gran pendón nacional, con el letrero: «Reino en España». A los lados de la Superiora, que llevaba la imagen, iban con velas las religiosas distribuídas en dos coros, que cantaban el himno del Sagrado Corazón. Se pusieron en las colgaduras letreros aludiendo al reinado de Jesús, en España, en el convento y en sus almas y al entrar en la enfermería, había un gran arco con un hermoso Corazón de Jesús, rodeado de veintisiete margaritas que simbolizaban sus esposas de este convento, de cuyo arco pendía una banda en que se leía: «Presentadas al Rey de la Gloria». En cada uno de los arcos paraba la procesión, ya para recitar versos alusivos a la entronización, bien para tocar la Marcha Real, que no cesó hasta colocar a Jesús en el precioso trono de terciopelo y oro, puesto en lo más alto del oratorio, que estaba alfombrado, decorado con todo lo mejor, cubiertas las paredes de damasco y con guirnaldas de rosas blancas, azucenas y jazmines. Una vez levantada la imagen en su trono, se cantaron motetes y la Superiora recordó en hermosos versos, cómo en aquella hora misma se celebraba la Misa en un Santuario de la Virgen y en el Cerro de los Angeles, y cómo debían unirse en espíritu formando un solo corazón a todos los fieles y fervientes amadores que en diversas partes le entronizaban.

Entonces, en medio del mayor fervor y suave consuelo se celebró la misa acompañada de armonium y después de la Marcha Real en la elevación, se renovó en Comunidad, como en las Capuchinas, la entronización, quedando las religiosas llenas de consuelo celeste y con lágrimas de suave fervor en los ojos ¡qué preciosa fiesta, imposible de relatar en todos sus amorosos detalles!

Se hizo también el 15 la entronización en dos conventos de Vivero, en los de Monforte, Meiras, San Pedro de Nos, Agustinas de Betanzos, convento de la Enseñanza del Ferrol (prome-

tiendo en éste, después de decir el grandísimo gusto con que lo habían hecho en Comunidad, propagarlo echando a volar las hermosas hojitas entre todas las buenas almas que conocen), Hospital de Santiago, Zamora, Palencia, Pamplona, Damas catequísticas de Madrid y Capuchinas de Totana.

Mención muy especial merece el convento de Madres Terciarias de Piedrahita, ellas suplicaron al Párroco promoviese el día de la Asunción el acto y con tan grandísimo entusiasmo lo tomó que fué hecho del mejor modo; en la mañana hubo Misa de Comunión con el Señor de Manifiesto, hermosos y variados cantos y plática, por la tarde ejercicios con Exposición del Señor, muchos y preciosos motetes alusivos, cantados por señoritas del pueblo y forasteras, con precioso sermón por un Señor Canónigo de Málaga, y en fin, una fiesta hermosísima con la seguridad de que el pueblo en masa, hombres, mujeres y niños hicieron la entronización espiritual.

En Mondego y diez parroquias limítrofes y otra porción de sitios, lo trabajaron dos socias del Roperio, las cuales dan cuenta así: «en un catecismo particular de 108 niños, después de prepararse con novena a la Santísima Virgen del Rosario, uniéndose a la intención de los promovedores, se hizo la entronización espiritual de Jesús en la Sagrada Eucaristía, festejando el hermoso acto con cantos, después hubo rifas y dulces y se hicieron algunas fotografías.»

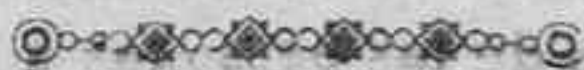
Muchas más personas piadosas encargadas de prepararlo para ese día, respondieron que lo habían hecho, otras que se disponían a hacerlo, como en San Saturnino, Balneario de Incio, donde lo hizo bastante gente, Betanzos, Boimarto (en este sitio lo hacía el *primer viernes* el Apostolado en pleno en la Comunión general), Noya, Rianjo, Romariz, Vimianzo, Mera, Cuntis, Santa Marta, Santiago, Ferrol, Gijón, Oviedo, El Pasaje, Vitoria, Villalba, Madrid, Peñaranda, Cáceres. Además se enviaron hojas suplicando lo hiciesen el 15 si llegaba, y si no el 8 (en este día lo hizo mucha gente), a Puente deume, Oleiros, Monterroso, Vigo, Lugo, Rábade, Padrón, Cedeira, Marín, Miño, Orense, Carballo, Cambre, Obispado de Tuy, Valdehorras, Segovia, Barcelona, Sabadell, Laguardia, Durango, Orduña, Dompíñor, Tarragona, Santo Domingo de la Calzada. Bilbao, Santander, Las Arenas, Las Puentes, Luanco, a casi todas las casas Salesianas, a centenares de párrocos, especialmente de Galicia, y hasta a Chile y otros puntos de América, a Turín (en Italia), lo mismo que a otros muchos conventos, pueblos y aldeas, creyendo firmemente, aunque todavía no llegaron las contestaciones, que lo habrán hecho por la piedad y celo de las personas a que se mandó. De ello

da prueba el piadoso párroco de Getafe, invitando y proponiendo, al anunciarlo desde el púlpito a feligreses y autoridades, que el pueblo en masa haga la entronización espiritual antes de inaugurarse el monumento.

¿Cómo contar pues las entronizaciones hechas en el bendito día de la Virgen? ¡Qué hermoso homenaje de amor y reparación! ¡Cómo complacería a Jesús, y qué de gracias habrá derramado por esto sobre las almas que le encomendábamos, y sobre España por la que pedíamos todos uniéndonos en completo acto de amor y súplica! En la tierra no es dado ver tales hermosuras espirituales, reservadas para cuando se nos manifiesten a la esplendorosa luz del cielo, pero el corazón conmovido parecía presentir esas gracias. Oíamos más tarde ese día mismo una Misa a que asistían fuerzas del ejército y al escuchar la Marcha real en el solemne momento de la elevación, no podíamos menos de exclamar emocionados. ¡Señor, es España! ¡ella es quien por boca de su ejército de modo oficial Te aclama rey! Y Tú ¿qué vas a hacer? Y allá, en el fondo del corazón sentíamos tal confianza, seguridad tanta y tan suave consuelo, como si nos contestase: Que, ¿qué voy a hacer? salvarla, defenderla, protegerla contra sus enemigos y así lo ha hecho; ¡bendito sea!

Hemos visto salir a España victoriosa de recientes y graves peligros, recobrando la paz perdida. ¿No habrá influido para alcanzar estas bondades el tierno y espiritual homenaje de tantísimas almas, junto con el de la que en León fué la primera en hacer esta consagración hermosa, en el día precisamente en que España estaba más en peligro?

Tal hemos esperado y tal seguimos creyendo. Jesús es amado fervorosamente y como rey magnánimo y poderoso se porta y se portará Él. ¿Habrá oído también ese día las particulares súplicas? Eso esperamos. Si así lo hizo ¡bendito Él sea! y bendito también aun cuando nos niegue, sino nos conviene, lo que con ardor le hayamos pedido. Al dulce recuerdo que este cúmulo de entronizaciones promovidas, causa en nosotros; unamos el propósito de seguir trabajando como se hace (posteriormente a ese día se han distribuido más de 1.000 hojitas) para que cada vez sea mayor el número de las que se hagan. Es un obsequio muy del agrado de Jesús y María, procurarlas en los días de fiestas más solemnes; así se acercará cada vez más aquel en que Jesús reine en España por completo y en que ésta regenerada y salvada cuando Él cumpla su promesa, vea y disfrute no sólo el adelanto espiritual sino también la felicidad temporal que atrae sobre las naciones el ser fieles a Dios.



Suscripción para el altar de Ntra. Sra. de Peña Francia.

Continúa la lista de donativos.

El Rosario Perpetuo	(San Pedro de Rozados)	. 5,00 ptas.
Una persona devota	(Salamanca)	. 1,00 —
Doña Rafaela Durán	—	. 1,00 —
— Pilar Sousa	—	. 1,00 —
Don Pedro Vicente	—	. 1,00 —
— Pedro Fuente Carabeos	(Santander)	. 1,50 —
Doña Josefa Gómez	(Salamanca)	. 1,00 —
— Manuela Ciudad	—	. 0,50 —
— Felipa Ciudad	—	. 0,15 —
— Librada Regalado	(Tavera de Abajo)	. 0,50 —
— Saturnina Sánchez Tabernero, Viuda de Patricio Montalvo (Salamanca), por se- gunda vez		. 27,00 —
Una persona devota	(Salamanca)	. 75,00 —
Doña Casimira Mateos	(Ahigal de los Aceiteros)	. 0,50 —
Don Justo Sánchez Tabernero	(Salamanca)	. 25,00 —
— Venancio García	—	. 5,00 —
Religiosas Dominicas, Caleruega	(Burgos)	. 5,00 —
R. P. Fr. Tomás Martín	(Segovia)	. 5,00 —
Una persona devota	(Salamanca)	. 250,00 —
Doña Jacinta Martín	—	. 5,00 —
Don José García	(Castraz)	. 5,00 —
— Luis Taravilla, Diputado provincial por Ciudad Rodrigo		. 76,00 —
Don Serafín Vegas Manchado, Pbro	(Argentina)	. 5,00 —
Señora de D. Eduardo Yepes	(Ciudad Rodrigo)	. 5,00 —
Una persona devota	—	. 2,00 —
Don Mateo Hernández Vegas, Párroco de S. Andrés.		. 5,00 —
— Deogracias González, Párroco de Atalaya		. 0,50 —
Doña María Gendaño	(Ciudad Rodrigo)	. 0,25 —
— María Manuela Pérez	—	. 0,25 —
— Elvira Zatarain, Viuda del Sr. Conde de Francos	(Salamanca)	. 50,00 —
Doña Jenara Carrasco	—	. 0,50 —
Don José Carrasco	—	. 0,50 —
— Juan Roderó (Encinas de Abajo), por segun- da vez		. 5,00 —
Doña Valentina Sánchez	(Encinas de Abajo)	. 0,25 —

CAMINOS DE LUZ

...et vos stulti aliquando sapite...

No sé yo, lector, cuál sea tu índole o temperamento.

Si eres batallador, amigo de revoluciones estruendosas, y los caracteres serenos y tranquilos te repugnan, entonces no me leas. No: porque estas líneas, y su autor también, habrían de repugnarte. Y ¿para qué...?

Todo esto va a cuento de lo que sigue.

Los azares de la vida me llevaron al regio Monasterio dominicano de Corias (Asturias) por unos días. Ahora que ya estoy lejos de aquel rincón de paz otra vez, la estancia allí se me representa como un sueño de gloria.

He asistido a los oficios divinos en aquel coro de *¡ciento treinta voces!* en las que se oían y gustaban todos los tonos de la música y sus múltiples matices divinamente armonizados. Los hombres ya provecos, aun más que de años, llenos de religiosas virtudes; los jóvenes, en quienes florece la esperanza, los niños que nacen a la vida religiosa, todos formaban un coro solemne donde la voz angelical del tiple adquiría nuevo sentimiento al lado de la voz sonora y llena del joven, y de la de timbre grave y majestuoso del anciano,

No exagero. Ante mi consideración la realidad del mundo se esfumaba, y adquiría relieves y contornos tangibles y definidos la realidad de las cosas divinas. «*Camino de luz*» me parecieron las verdades religiosas que aquel coro afirmaba con tanta solemnidad, y con melodía casi divina; *camino de tinieblas* juzgué los discursos humanos: la humana gritería, y el humano desenfreno, que tantas veces tropiezan en la vida, me parecieron el abismo y el horror. Me llenaba de espanto su recuerdo...

Al día siguiente, como demostración irrefutable de lo que todavía resonaba en mis oídos con ecos de gloria, presencié la toma de hábito y la profesión religiosa de varios jóvenes que consideraban aquel día como el más claro y más hermoso que para ellos había jamás amanecido.

El acto era conmovedor. El P. Rector se dirige a los jóvenes que van a tomar el hábito y a los que van a profesar, y les habla de las nuevas obligaciones que contraen en la vida religiosa: de que deben vestirse de la virtud de

lo alto para ser luego apóstoles de Jesucristo: de que deben dar a sus almas el temple de la austeridad, porque sin austeridad no pueden emprender obras heróicas un Apóstol, ni realizar grandezas divinas: y aquellos jóvenes contestan con resolución que a todo están dispuestos. Entonces dice el coro por lo bajo con suave murmullo: *Dominus qui incepit ipse perficiat* y entona a continuación solemnemente el *Veni creator Spiritus* y después el *Te Deum* acompañando el órgano; las naves del templo parecen estremecerse de alegría.

En medio de estas solemnes ceremonias aquellos jóvenes radiantés de felicidad, consumaron su sacrificio en aras de la Religión, unos profesando la vida de perfección, otros vistiendo el santo hábito.

¡Si los necios gustaran alguna vez estas cosas...!

A. PASTOR.



MISCELANEA



Sobre la guerra.—*Sumas iguales.*—*Extraña coincidencia.*—En el «Daily Chronicle» se lee la siguiente curiosidad, que verdaderamente resulta una extraña coincidencia, como podrán juzgar nuestros lectores:

El presidente Wilson nació en el año 1856; tomó posesión de la Presidencia en 1912; tiempo que es presidente (años), 5; edad del mismo 61 años.—Es decir que 1856, 1912, 5 y 61 suman 3834.

El Presidente de Francia nació en 1860; tomó posesión del cargo en 1913; tiempo que es presidente (años), 4; edad del mismo 57 años. 1860, 1913, 4 y 57 suman 3834.

El rey de Inglaterra nació en 1865; ascendió al trono en 1910; tiempo que reina (años), 7; edad del mismo 52 años. 1865, 1910, 7 y 52 suman 3834.

El rey de Italia nació en 1869; ascendió al trono en 1900; tiempo que reina (años), 17; edad del mismo 48 años. 1869, 1900, 17 y 48 suman 3834.

El zar de Rusia nació en 1868; ascendió al trono en 1894; tiempo que ha reinado (años), 23; edad del mismo 49 años. 1868, 1894, 23 y 49 suman 3834.

El rey de Bélgica nació en 1875; ascendió al trono en 1909;

tiempo que reina (años), 8; edad del mismo 42 años. 1875, 1909, 8 y 42 suman 3834.

El emperador del Japón nació en 1879; ascendió al trono en 1912; tiempo que reina (años), 5; edad del mismo 38 años. 1879, 1912, 5 y 38 suman 3834.

El rey de Servia nació en 1844; ascendió al trono en 1903. tiempo que reina (años), 14; edad del mismo, 73 años. 1844, 1903, 14 y 73 suman 3834.

El rey de Montenegro nació en 1841; ascendió al trono en 1910; tiempo que reina (años), 7; edad del mismo 76 años. 1841, 1910, 7 y 76 suman 3834.

Como la mitad de 3834 es 1917, se relaciona esta cifra del año actual con la de la terminación de la guerra. Así por lo menos lo quieren hacer creer. — ¡Si acertarán! ¡Ojalá! ¡Dios lo quiera!

Una lágrima de San Vicente de Paúl. — Enterado un día San Vicente de Paúl de que iba a dar una gran fiesta la Reina Ana de Austria, piadosa madre de Luis XIV, que le trataba con gran confianza, presentóse en Palacio poco antes de empezar aquélla, y expuso a la Soberana sus deseos de dar él también una fiesta a sus pobrecitos niños recogidos por él, y que por falta de recursos, carecían de lo más necesario.

La Reina, entonces, como avergonzada de las ricas joyas de que iba adornada, entregó al Santo la diadema que coronaba su cabeza.

— ¿Cómo, señora, exclamó una de las damas que presenciaban la escena, os desprendéis de esas ricas perlas en un momento como el presente?

La Reina cogió algunas rosas de un ramo que allí había, y colocándolas en su rizada cebellera replicó: «¿No valen entas preciosas flores tanto como las alhajas talladas por los hombres?» Y como viese brillar una lágrima de agradecimiento en los ojos del Santo, añadió: «¿Y qué perlas pueden compararse en valor con una sola lágrima del P. Vicente?»

Una buena lección. — Los amos de la *Guerra Social* editaron el folleto; *Por qué he robado!* en el que se niega el derecho a la propiedad y se ensalza y dignifica al que roba.

Lectores de la *Guerra Social* entraron violentamente en su administración, rompieron sus cajas y se llevaron sumas importantes. Llegó el personal administrativo y se encontró con la sorpresa de que los fondos de sus cajas habían desaparecido. Pero ya que no encontraron los fondos, hallaron en su lugar un ejemplar del folleto; *Por qué he robado!* y una cuartilla en la que se leía:

«La propiedad es un robo y la expropiación un derecho inma-

nente. Convencido de ello me llevo todo el dinero que hay en esta administración. ¡Abajo el capital! ¡Muera la burguesía! Supongo que aplaudiréis mi acto y que no daréis cuenta de él a la Policía de la sociedad capitalista.»

SECCION DE NOTICIAS

ESPAÑA

Salamanca.—Los sermones del primero y tercer domingos del mes anterior, fueron predicados por los RR. PP., Fr. Manuel Fontenla y Fr. Benigno Rodríguez.

Huéspedes ilustres.—De regreso a su diócesis de Plasencia, nuevamente nos ha honrado con su estancia en nuestro convento; el Ilmo. Dr. D. Angel Regueras, Terciario Dominicó, acompañado de su mayordomo Dr. D. Maximiliano Cuesta.

—Con motivo de efectuar la Visita canónica en esta Casa, hemos tenido el gusto de saludar a nuestro M. R. P. Provincial, Fr. Vicente Alvarez Cienfuegos y a su socio R. P. Vicente Beltrán de Heredia.

—También han pasado algunos días entre nosotros, los RR. Padres Miguel Flores, Alejandro Primo, Tomás M. Martín, Miguel Menéndez y Gonzalo Herrón.

—Terminados los estudios, ha salido para el convento de Valladolid el R. P. Faustino Fuentes, O. P., antiguo y estimado compañero nuestro en la Redacción de la Revista.

La fiesta de Nuestra Señora de Peña Francia en su Santuario.—Con la solemnidad de años anteriores se ha celebrado la fiesta de la Santísima Virgen. Aunque el tiempo impidió en algo la venida de las personas devotas, no faltó gran número de fieles que acudiesen a orar ante tan milagrosa imagen. El día 7, a las diez de la mañana comenzó el funeral solemne por los cofrades difuntos, oficiando el R. P. Fr. Fernando María Gutiérrez, asistido por los religiosos Fr. Félix García y Fr. Angel Menéndez. En el ejercicio de la tarde dirigió la palabra el R. P. Fr. Manuel Martínez, cantándose escogidos motetes y letanía como en los días precedentes de la novena.

Las confesiones y comuniones en el día 8 pasaron de 500 y el fervor de los peregrinos se dejó ver bien palpable en la asistencia a todas las misas que se celebraron.

Ofició en la misa mayor el M. I. Sr. Abad de la Colegiata de Alcalá de Henares, D. Manuel Fernández, asistido por el señor

D. Mariano Sánchez, organista de la misma Colegiata, y D. Fulgencio Riesco, Archivero de la Universidad de Salamanca.

La capilla de religiosos interpretó la misa de *Angelis* y el R. P. Fr. Secundino G. Magdalena pronunció la oración sagrada con gran entusiasmo y elocuencia.

Terminada la Santa Misa salió la procesión por los alrededores del Santuario, terminando con el *Ofertorio*.

Otra nota simpática de la fiesta fué el sorteo de la imagen de la Virgen, junto con otros veinticuatro premios que anunciamos en páginas anteriores.

El entusiasmo de la gente en aquellos momentos rayaba en delirio; se presentó la Junta, compuesta de los señores siguientes: Alcalde y Secretario del Cabaco; los señores Curas Párrocos de Alberca, Maillo y Morasverdes, D. Pedro Ávila, el Reverendo P. Presidente del Santuario y Fr. Fernando M.^a Gutiérrez; se eligió un niño para sacar las papeletas y actuando de Secretarios D. Pedro Ávila y el Sr. Cura Párroco de Morasverdes, se procedió al sorteo, cuyos números premiados anotamos ya en otro lugar de esta Revista.

Hasta el presente han sido reclamados el *premio primero* que tocó a D.^a Rosario Gómara (Salamanca); el 7.^o a D.^a Casilda Hagos (Alberca); el 13 a D. Santiago de la Nogal (Salamanca); el 22 a D. Manuel Cadenas (Salamanca), y el 24 a D. José Cervo (Madrid).

EXTRANJERO

Roma.—*Nuevo Prelado dominico.*—La Sagrada Congregación *De Propaganda Fide*, ha nombrado el 19 del pasado Junio al P. Francisco Ruiz de Azua, Coadjutor con derecho de sucesión del Vicario apostólico del Tonkín oriental.

El nuevo prelado nació el 8 de Diciembre de 1849. Profesó en la Provincia de Filipinas el 31 de Agosto de 1884, habiéndose dedicado toda su vida en las misiones dominicanas del Tonkin, donde se encuentra hace ya muchos años residiendo en Hai-Phong, centro principal del Vicariato Oriental.

Mons. Portelli.—Este ilustre Prelado dominico, Vicario General de Malta, ha sido trasladado al Capítulo de la Basílica de Santa María la Mayor, en Roma.

El Venerable Calco, O. P.—El 7 de Agosto en el Palacio apostólico del Vaticano, la Sagrada Congregación de Ritos, en su sesión ordinaria, ha tratado de la introducción de la Causa de Beatificación y Canonización del Venerable Siervo de Dios Fr. Luis Mario Calco, sacerdote profeso de la Orden de Predicadores,

perteneciente a la Congregación de Santa Sabina, muerto en 1709 con fama de santidad.

Suiza (Friburgo).—*Jubileo sacerdotal del P. Weis*.—El primero de julio último celebró las bodas de oro de su ordenación sacerdotal, el ilustre dominico y celeberrimo autor de la *Apolo-gia del Cristianismo*. Asistió a la fiesta el Vicario general de la Orden, Claustro de profesores de la Universidad de Friburgo y representaciones de las Autoridades.

Su Santidad Benedicto XV, le envió un retrato con el autó-grafo que sigue: «Nos felicitamos al R. P. Alberto M.^a Weis, O. P., por el jubileo sacerdotal que se dispone a celebrar muy en breve, y le enviamos de corazón la bendición apostólica como prenda de los favores divinos que le deseamos en recompensa de sus trabajos en pro de la fe católica». Del Vaticano, 8 de junio de 1917.—*Benedictus PP. XV*.

Honduras.—*Monumento a Colón*.—Considerando el Go-bierno hondurano como un deber de los pueblos cultos de Amé-rica perpetuar el glorioso acontecimiento del descubrimiento de América, honrando como se debe la memoria del descubridor audaz, que incorporó el Nuevo Mundo a la vida de la Humanidad civilizada, decretó: «Erigir en Tegucigalpa, en la plaza que lle-vará su nombre en esta capital, una estatua pedestre, de bronce, al ínclito descubridor Cristobal Colón, en el presente octubre de 1917.»—La estatua del monumento medirá 2.50 metros de al-tura, 1.90 la esfera y 8 el pedestal.

BIBLIOGRAFÍA

Novena al Santo Angel Custodio del Reino de Espa-ña, por el Ilmo. y Rvmo. Sr. Dr. D. Leopoldo Eijo y Garay, Obispo de Vi-toria.

Esta excelente obrita posee gran riqueza teológica, erudición escriturística suma sencillez, fevorosa unción y belleza literaria.

Necesidad de fomentar las vocaciones eclesiásticas, Carta Pastoral del Ilmo. y Rvmo. Sr. Dr. D. Antonio Alvaro Ballano; segun-da edición publicada por la Junta de Fomento de Vocaciones Eclesiásticas.

En esta notabilísima Pastoral se estudia con gran acierto y sabiduría el gran problema de la crisis de vocaciones, se señalan las causas de la misma y se proponen los eficaces remedios para combatirla. Al precio de 10 céntimos puede pedirse al Sr. Director del Fomento de Vocaciones, calle de las Peñue-las, 20, Madrid.

Colonias Veraniegas de Seminaristas, por el Reveren-do Sr. Dr. D. Federico Santamaría Peña, Director de la Obra.—Peñuelas, 20, Madrid (10 céntimos ejemplar).

En este interesante opúsculo se demuestran las ventajas higiénicas, cultu-ales y educativas que tiene esta admirable institución de las Colonias Vera-niegas para la prosperidad de los Seminarios y engrandecimiento del Clero.

En él se estudian también documentalmente la cuestión del internado en el curso y en vacaciones, la vocación de los niños pobres, etc.

—Se ha recibido en esta redacción el cuaderno 69 de la notabilísima y popular obra: *Episodios de la Guerra Europea*, que publica la casa editorial de Alberro Martín, de Barcelona.

Veinticuatro páginas de texto profusamente ilustrado componen el cuaderno 69, describiéndose episodios, detalles, relatos y anécdotas acerca de las operaciones del teatro occidental de la guerra.

Recomendamos la adquisición de esta obra a nuestros lectores con la seguridad de que, tanto por la modicidad de su precio (25 céntimos cuaderno) como por su magnífica presentación, agradecerán nuestra recomendación.

De venta en las librerías, centros de suscripciones y en casa del editor don Alberto Martín, Consejo de Ciento, 140, Barcelona.

NECROLOGÍA

Alberca (La). —En el pasado mes ha tenido lugar en este pueblo, la traslación de los restos mortales de la piadosa señora doña María Presentación Gómez, fallecida en la Bóveda.

Aun cuando la familia no quiso dar solemnidad al acto, éste resultó una verdadera manifestación de duelo.

Se hallaron presentes al acto, D. Tomás Hoyos, esposo de la finada y sus hijos D. Ildefonso (Párroco de Bóveda), doña Joaquina y el R. Fr. Manuela Dominico. Hallábase también presentes una comisión de padres Carmelita, del convento de Batuecas y otra numerosa de Dominicos de Peña de Francia, presidida por el Superior de dicho convento. El número de sacerdotes, casi todos albercanos o emparentados con la familia, fué extraordinario; Entre ellos figuraban el M. I. Sr. D. Antonio Calama y su hermano D. Sergio, Párroco de Aldehuela del Yeltes, y el Sr. D. Fernando Peña, profesor del Seminario de Salamanca y director del establecimiento de la Vega; los dos primeros, hermanos políticos de la finada y el segundo, sobrino.

Descanse en paz tan virtuosa señora, tenida por todas como verdadero dichado de madres cristianas.

Gran favorecedora de la Peña de Francia, rogamos a todos los amantes del Santuario una oración por el eterno descanso de su alma. —R. I. P.

—En Cangas de Tineo (Asturias), falleció a la edad de 76 años doña Teresa S. Dóriga, Era Terciaria dominicana, cofrade del Rosario y pertenecía a otras varias Asociaciones piadosas. Deja esta fervorosa cristiana un sobrino en la Orden, el R. P. Juan Suárez Dóriga, actual misionero en las Misiones del Perú. Suplicamos a nuestros favorosos lectores encomienden a Dios el alma de la finada —R. I. P.

Difuntos de la Cofradía de Ntra. Sra. de Peña Francia.

Ledesma: Doña María Tapia Conde. — *Buenavista:* Doña Bárbara Dieguez. — *Cerralbo:* Don José Vaquero. — *Villarejo de Zamora:* Doña Antonia de Martín. — *Martiago:* Doña María Vicente, doña Angela Vallejo, doña Rosalia Herrero, doña Manuela Baz, doña Josefa Gómez y don Mateo Oreja. — *Ituero de Azaba:* Don Manuel Bellido. — *Fuente Guinaldo:* Doña Eusebia Corral. — *Pastores:* Doña Manuela Muñoz. — *Agallas:* Don Juan Rubio. — *Cespadosa de Agadones:* Don Francisco Corchete. — *Casillas de Flores:* Doña Leonor Francisco, doña María Antúnez, doña María Rivero Sánchez, don Alfonso Díaz y doña Teresa Rodríguez.